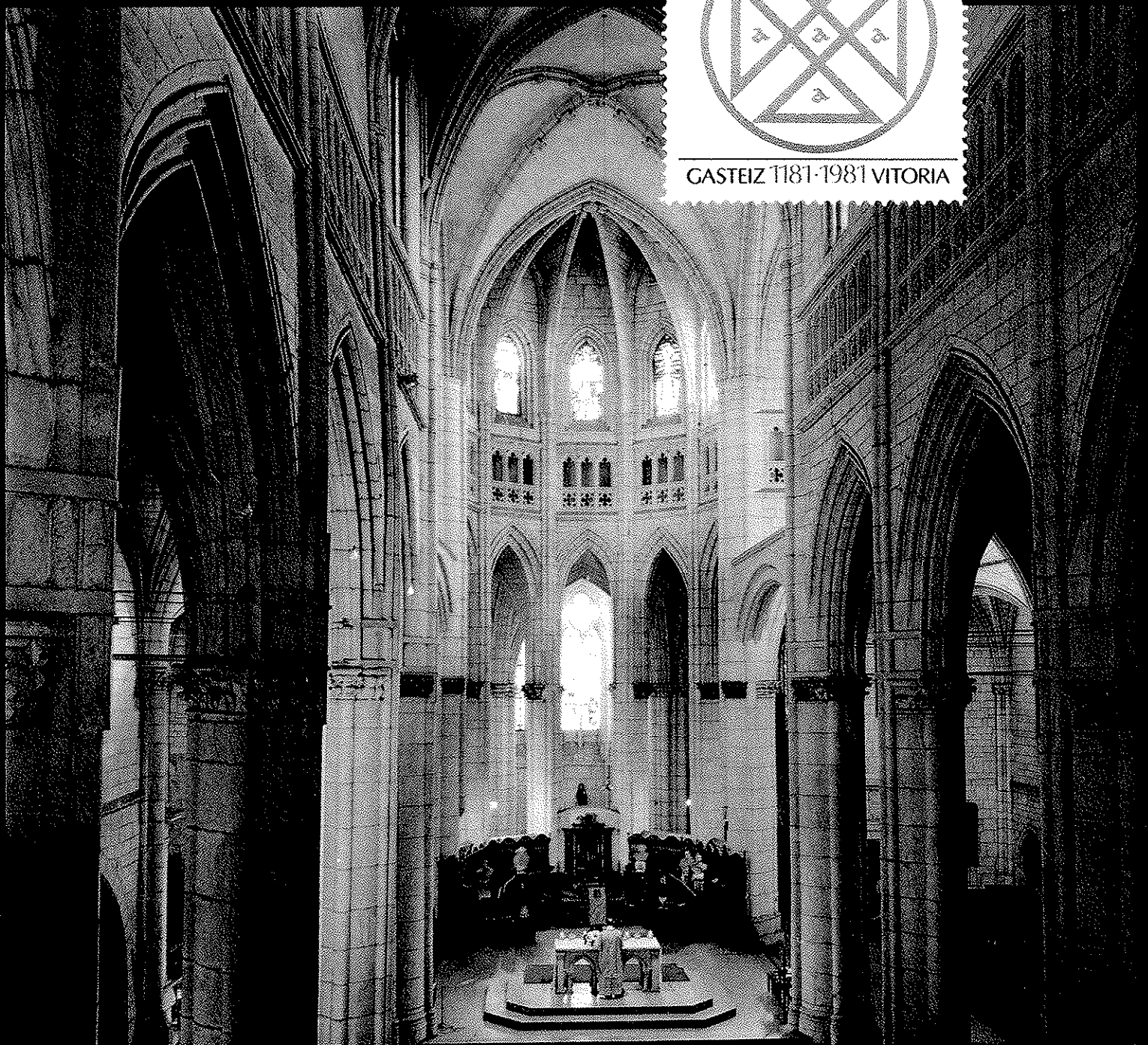
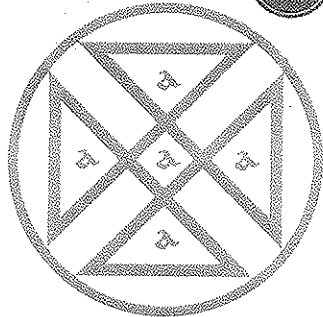


# el arte en los templos vitorianos

micaela j. portilla



FUNDATU ZENETIK  
300 ANIVERSARIO  
URTE  
FUNDACION  
DE VITORIA



GASTEIZ 1181-1981 VITORIA

### Promoción

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

### Dirección

Real Sociedad Bascongada de los  
Amigos del País  
(Comisión de Alava)

### Autores

Pilar Aróstegui  
Ana de Begoña  
Juan Adrián Bueno  
José Ramón Díaz de Durana  
César González Mínguez  
Joaquín Jiménez  
José Manuel López de Juan Abad  
Paulino Medina  
José María Ortiz de Orruño  
Andrés Ozaeta  
Micaela J. Portilla  
José Luis Sáenz de Ugarte  
Julio-César Santoyo  
Venancio del Val  
Juan Vidal-Abarca  
Juan Antonio Zárate

### Fotografía

Archivo Municipal  
José Luis Barroso

### Edita

Caja Provincial de Ahorros  
de Alava

### Imprime

IMSO, artes gráficas  
Vitoriabidea, 14 E, interior

Depósito Legal VI-559-1981

I.S.B.N. (Fascículo 8)  
84-500-4922-9

I.S.B.N. (Obra completa)  
84-500-4547-9



La fe de los pueblos se manifiesta en sus templos. Desde las más sencillas ermitas a las construcciones monumentales, las piedras, los objetos son expresión de la espiritualidad de las gentes y de la fuerza del estamento eclesial.

A través de los siglos, las generaciones van erigiendo templos, que ornamentan con tallas, pinturas, tapices, piezas de orfebrería e instrumentos litúrgicos cuyos estilos varían según los gustos de cada época.

Vitoria ofrece un notable conjunto de templos de diversa factura.

No tienen extraordinario interés turístico por su grandiosidad, pero poseen, junto a valores artísticos sobresalientes, el valor de que son nuestros, de que se han ido construyendo por los antepasados que aquí han nacido, vivido o muerto.

En este fascículo los vamos a recorrer de la mano de la catedrático vitoriana Micaela Portilla que ha profundizado y analizado en el arte de nuestros templos magníficamente expuesto en su valiosísimo «Catálogo de la Diócesis» y en otras muchas publicaciones.

Micaela Portilla, nos hace una síntesis didáctica de lo que las distintas generaciones han construido o visto.

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS  
COMISION DE ALAVA.

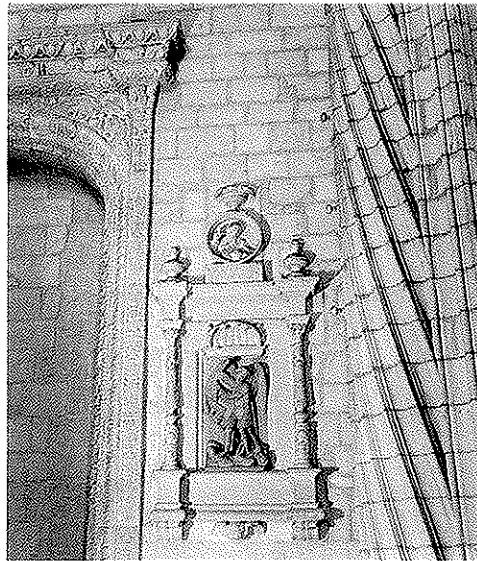
Portada:  
*Catedral de Santa María*

Contraportada  
*Iglesia de San Miguel*



Próximo fascículo:  
**MUSICOS Y PINTORES.** Por José Luis Sáenz de Ugarte

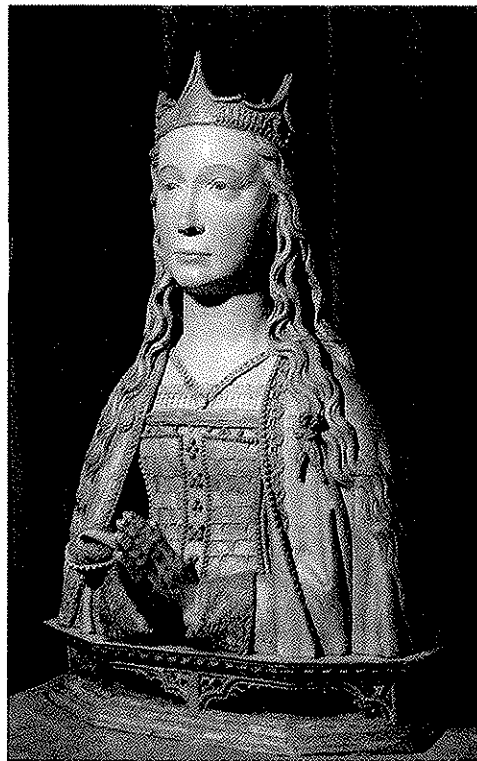
*Detalle —arco plateresco y hornacina con San Miguel— en la actual capilla de la Milagrosa, de la parroquia de San Vicente, fundación del Consejero Real el Licenciado Don Hortuño Ibáñez de Aguirre, personaje muy estimado en las cortes de los Reyes Católicos y Carlos I. Dedicó esta capilla a la Santa Cruz, aunque se le llamó «Capilla de las Vírgenes» por los cinco bustos de madera con que el Licenciado enriqueció su capilla. Contienen, según tradición piadosa, las reliquias de otras tantas vírgenes compañeras de Santa Ursula en su martirio.*



a la nave izquierda y a la girola, sustenta hoy el escudo de los Gámiz, donantes de este retablo. El águila bicéfala de su partición primera recuerda los servicios prestados a la Casa Imperial Alemana por Don Juan Alonso de Gámiz y otros miembros del mismo linaje. Don Juan Alonso fue Capellán, Comisario Apostólico y Embajador de Carlos V, y postólogo destacado en la Corte de los Emperadores Fernando y Maximiliano de Austria.

Conserva la parroquia de San Pedro varias capillas y tres interesantes escultu-

*Uno de los relicarios que el Licenciado Don Hortuño Ibáñez de Aguirre puso en su capilla de la Santa Cruz. El conjunto, obra de talleres renanos, borgoñones o flamencos, destaca por la rica indumentaria de las vírgenes representadas. Pueden fecharse en los primeros años del siglo XVI.*



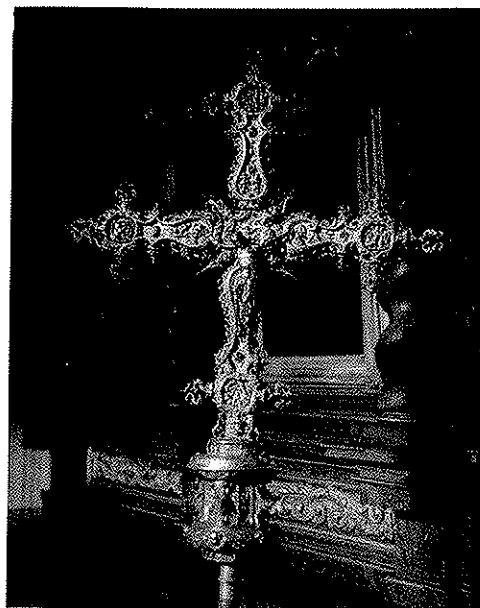
ras funerarias platerescas. En el lado izquierdo del presbiterio se encuentra la magnífica escultura yacente, de bronce y con finas labores platerescas, de Don Pedro Martínez de Alava, «continuo» en el séquito y la guardia personal de los Reyes Católicos. En la entrada del mismo templo se halla el sepulcro, también plateresco, de Don Diego Martínez de Salvatierra, fundador de esta capilla —antes cerrada, aunque hoy sirve de entrada al templo—, dedicada a los Santos Reyes a raíz de su erección. Frente al sepulcro se encuentra el arco, labrado en piedra, que cobijó el retablo de los Reyes y que hoy sirve de marco a un Santo Cristo moderno. El retablo de los Reyes, que se encuentra hoy en el brazo derecho del cruce-ro, es una obra de primera calidad en la escultura plateresca, atribuible al taller victoriano de Juan de Ayala y relacionado con la obra de Andrés de Araoz, ambos escultores destacados en el primer Renacimiento.

Hemos podido ver, hasta hace pocos años, en el arco sepulcral de Don Diego Martínez de Salvatierra, una pintura flamenca con la escena del descendimiento, depositada hoy en el Museo de Alava, y centro de un tríptico cuyas portezuelas han quedado, y pueden verse aún, en su primitivo lugar. Esta pintura, de gran calidad artística y fuerte realismo patético, se encuentra en relación estrecha con la obra del pintor Hugo van der Goes, artista flamenco de fines del siglo XV.

La actual capilla de San Isidro, antes de Santa Catalina, patronato de los García de Estella desde el siglo XIV, conserva, por último, una de las esculturas funerarias más bellas del renacimiento victoriano; destaca en ella el realismo en el rostro del personaje yacente, en contraste con el minucioso trabajo plateresco de la almohada en que reposa y de la armadura que viste.

La iglesia de San Miguel conserva, a la derecha del presbiterio, una de las obras que mejor caracterizan el plateresco en Vitoria: el gran arco que alojó el sepulcro de los Arriagas, ricos mercaderes que, como se ha indicado, erigieron el pórtico de la parroquia. El arco, con menuda decoración en su rosca, intradós y jambas, culmina en la escena de la Resurrección de Cristo. La efigie yacente de alabastro de este sepulcro, se encuentra oculta tras del revestimiento del muro de la capilla de San José, en la misma parroquia.

Una de las fundaciones mejor dotadas del plateresco vitoriano fue la capilla de Santa Cruz, hoy de la Milagrosa, en la parroquia de San Vicente. Se le llamaba también de las «Virgenes», por los cinco bustos relicarios de madera dorada y policromada que para esta capilla trajo el fundador Don Hortuño Ibáñez de Aguirre, Consejero Real y constructor, como se ha dicho, del coro de la parroquia de San Vicente. Los relicarios, bustos de Santas Vírgenes, hoy en el Museo de Alava, conservan, según tradición, reliquias de cinco mártires compañeras de Santa Ursula; son obras de primera calidad dentro de la escultura gótica y protorrenaciente. La capilla conserva el arco plateresco que cobijó el retablo, un nicho con la efigie de alabastro de San Miguel, y un hueco con tres veneras o conchas, adornos muy típicos del plateresco, que seguramente sirvieron de fondo a tres de los bustos relicarios citados. Sobre el flanco derecho de la capilla una gran águila bicéfala, con el escudo imperial, campea sobre los blasones de Don Hortuño, en recuerdo y como premio de los servicios de éste al Emperador Don Carlos.



*Cruz procesional de plata, atribuida tradicionalmente a Benvenuto Cellini, uno de los mejores orfebres del Renacimiento europeo. Sus brazos, mvvidos en elegante juego de curvas, se ornamentan con motivos platerescos y medallones sobredorados. Se encuentra en la Catedral de Santa María.*

la vez al deseo de vivir, propio del Renacimiento. Por ello estos sepulcros presentan a los personajes vivos, no yacentes como en anteriores generaciones, sino de rodillas, con las manos juntas y en oración perenne.

*En la generación del bajo renacimiento abundan los sepulcros con esculturas orantes de rostros idealizados. Siguen el modelo de Pompeyo Leoni en El Escorial y responden al deseo de vivir, propio de las gentes del renacimiento que no quieren representarse yacentes sobre sus sepulturas, sino vivos y en oración perenne. Sepulcro de Don Diego Ortiz de Caicedo y su esposa Doña Ana de Arana y Montoya, fechado en 1594. Catedral de Sta. María.*

Por el mismo motivo, un gran escudo imperial preside la portada del CONVENTO DE SANTA CRUZ de la calle Pintorería, fundación del mismo Don Hortuño. Aunque la iglesia se cubre por complicada bóveda tardía de bello diseño, su portada es plenamente renacentista. Muestra un relieve de piedra con el Camino del Calvario, en posible y muy probable relación con el círculo escultórico de Juan de Aya-la y su taller.

#### **El bajo renacimiento en el arte religioso vitoriano.**

**U**NA nueva generación va a continuar enriqueciendo los templos de Vitoria con capillas y sepulturas. Respondiendo a las nuevas corrientes artísticas, van a predominar en ellas la elegancia de la línea y la limpieza ornamental, en reacción y contraste con la profusión decorativa plateresca y de acuerdo con la severidad del clasicismo del Bajo Renacimiento, en su fase romanista.

Vamos a encontrar en este momento sepulcros con esculturas orantes de rostros idealizados, que, siguiendo modelos de los Leoni, entonces en boga por sus figuras funerarias orantes en los sepulcros del presbiterio de El Escorial, responden a

